



## COMUNICACIÓN

### **MESA REDONDA: EL MODELO DE DESARROLLO RURAL PARA MURCIA**

Pedro Lencina Lozano  
Presidente de la Cámara Agraria de Murcia

#### **POR UN MUNDO RURAL CON AGRICULTORES Y GANADEROS**

**Recientemente, se celebró en Murcia una Jornada de debate en torno al Libro Blanco que está elaborando el Ministerio de Agricultura al objeto de perfilar lo que sería una Política de Estado para la Agricultura Española.**

En dicha Jornada, Pedro Lencina, Presidente de COAG-Murcia, expuso los aspectos que, a juicio de nuestra organización, habrían de tenerse en cuenta para definir esa política de Estado, en una intervención que extractamos a continuación:

“Vamos a beber primero agua....

...Yo creo que hay un tema fundamental con el que coincidimos casi todos los que esta mañana han intervenido, por lo menos Andrés López, que ha intervenido en nombre de FECOAM, y es qué modelos son los fundamentales o los básicos de la agricultura y del desarrollo rural que tenemos en nuestra Comunidad.

Quiero agradecer a la Consejería y al propio Ministerio que nos hayan invitado a participar para dar ideas a este Libro Blanco, sin ignorar que soy Presidente de la Cámara Agraria, además de una organización agraria que tiene sus propios criterios que ya propuso al Ministerio hace ya mucho tiempo y que cree que hacía falta un debate lo más amplio posible y participativo para que en política agraria supiéramos todos, incluso la sociedad en su conjunto, qué papel queremos darle al sector agrario y a sus profesionales, a los que tenemos que vivir y somos parte integrante de la sociedad, que debe definir cómo apoyar a sus sector agrario, no solamente pensando, como se ha hablado aquí esta mañana, en la repercusión de las subvenciones que vienen.

Aquí en Murcia tenemos dos modelos. El modelo de la agricultura de secano, extensiva, y el modelo de la agricultura con algo de agua...con algo más de agua, de regadíos más intensiva. En los dos modelos nos hace falta agua, y todos coincidimos en que nos faltan recursos. Pero, lo mismo en uno que en otro creo, como se comentaba esta mañana, que la sociedad nos está diciendo que hay una mala imagen, como si los agricultores quisiéramos vivir de subvenciones o de la PAC...

Lo que quisiéramos, por lo menos los que vivimos en el sector y los que lo representamos, que tanto las Políticas Comunitarias, sean las que sean, como las Políticas de Estado y las de las Comunidades Autónomas, se hagan de manera coordinada, tal y como ya ha expresado D. Joaquín Aranda, que ha dicho tres claves fundamentales en las que coincido.

Ha de haber participación pública, tiene que haber participación privada, inversión para que haya generación, y tiene que haber implicación del conjunto de la población. En casos concretos y en comarcas concretas, lo mismo en un sentido que en otro, en un tipo de agricultura que en otra, se puede hacer mucho más de lo que se está haciendo. Para ello, ha de haber mayor implicación de una sociedad que demanda seguridad alimentaria, en lo que coincidimos los agricultores que ya trabajamos en esa línea desde hace mucho tiempo.

Por nuestra parte, creo que tenemos que saber reivindicar el papel que se nos va a dar en relación a nuestro trabajo, en nuestros productos. Se ha comentado que la agricultura que tenemos, la más rica en nuestra Región, es una agricultura para el mercado. Pero, ¿quién le pone trabas al mercado?, ¿quién le pone el precio a nuestro trabajo?

Ya sabemos que estamos en una economía de libre mercado y esto es muy difícil. La globalización de la economía, la Organización Mundial del Comercio, está poniendo sus propias normas. Pero tenemos que hacer unas políticas coordinadas, lo mismo lo que venga de Bruselas, del propio Estado que de la propia Comunidad, ligadas con la población y en los dos modelos básicos que tenemos, para aprovechar todas las inercias que se puedan en un sentido o en otro.

También tenemos otras influencias concretas en nuestra Región donde, por ejemplo, simplemente por el hecho de que haya una nueva autovía se provocará un cierto desarrollo más rápido respecto de unas zonas y otras. O se ven poblaciones que, por la inercia industrial,

tienen bastante movimiento económico y hay una segunda residencia en el sector, en el contexto agrario, una segunda residencia no turística, sí del propio desarrollo económico de ese pueblo.

Sin embargo, en los pueblos eminentemente agrícolas y en las zonas de nuestra región donde no hay suficientes posibilidades para poder producir como en las de regadío, o se hacen políticas incentivadas desde la Administración y desde la propia PAC, tanto desde el Pilar uno -de ayudas directas-, como del Pilar dos -de Desarrollo Rural-, y podemos decir algo en lo relativo a poner el precio a lo que producimos – ya que el precio que llega a la sociedad no tiene nada que ver con el que cobramos los agricultores-, o difícilmente nos vamos a poder mantener en los pueblos, vamos a poder mantener la población que todos quisiéramos que fuera conveniente.

En ese sentido, sabemos que hay que hacer más inversión en lo que es la formación o la asistencia. En definitiva, mejorar la información, la preparación de nuestros agricultores. Pero en realidad, al final nos encontramos con la base fundamental del sostenimiento de la actividad, que es nuestra propia renta. Si no atajamos eso, si no se hace lo posible, algo en que se impliquen también las Administraciones, los agricultores vamos a ir desapareciendo día tras día.

Tenemos otro problema que es el tamaño de las explotaciones y que difícilmente lo vamos a poder atajar. Hay mucha explotación en nuestra Región, lo mismo en secano que en regadío, que no podrán crecer pero que sí se pueden producir con máximo rendimiento. Como se ha comentado aquí esta mañana, se ha de avanzar más en la unificación de la oferta.

También se ha comentado esta mañana que en nuestra Región las subvenciones de la Unión Europea influyen poco, ni siquiera un 25% de lo que es la renta final del agricultor. Y eso lo sabemos perfectamente... por ello, tenemos que ir a otras cuestiones que influyan más.

A mí me gustaría tomar el ejemplo de lo que se ha hecho en otros países, como puede ser Francia. En el año 60 hubo una ley que se llama de Orientación Agraria, que se amplió en el 1962, donde se contempla un contrato temporal de explotación que ha influido bastante en que se sepa el papel que tiene que jugar el sector agrario dentro del contexto de la sociedad y no se tenga esa idea de que los agricultores queremos vivir solamente de las ayudas, mucho más ahora con las lamentables “ayudas desacopladas” que propugna la comisión.

Yo creo que en nuestro país sí podía hacer -y ya lo propusimos en su día al Ministerio-, una Ley Básica de Orientación, que no fuera muy reglamentista, para que fuera desarrollada por las propias Comunidades Autónomas para compaginar las ayudas que pueda venir, mientras vengan, de Bruselas, con las de nuestra Comunidad Autónoma, y poder hacerlo de tal forma que quede claro, en un debate abierto con la sociedad, el papel que tenemos que jugar los agricultores y el desarrollo rural. Eso parece muy complicado pero si hay voluntad política, si se quiere hacer se hace.

Ésa es la opinión que yo tengo y que, avalado por algunos estudios técnicos que hemos hecho, creo que es posible de hacer para que, en definitiva, equiparemos la renta del medio rural y del sector agrario, a la media de la sociedad... ¡Y, aclaremos la cuestión, con total transparencia de adónde van y cómo las subvenciones de Europa o donde sea!.

En definitiva, y termino con ésto, es en base a esa Ley -igual que han hecho en otros países-, como se pueden tomar iniciativas desde el propio Gobierno para que la gran distribución, que está teniendo una media de beneficios aplicando a los productos del ama de casa del 300-400%, se sienta con los representantes de la producción y la manipulación, que pienso que han de ser las organizaciones agrarias, las cooperativas, y los representantes de la sociedad...¿Para qué?: para tratar de marcar un plan de actuación mínimo con el que pudiéramos vivir todos. Eso se ha hecho en Francia, lo han hecho en Portugal, lo han hecho en Alemania, Reino Unido, Países Bajos...¿Por qué no podemos hacerlo aquí?.

Si no avanzamos por este camino, no habrá transparencia, no habrá claridad de cara al papel que jugamos los agricultores... y si la sociedad quiere alimentos de calidad, que se sepa que, según nuestra opinión, con la presión que están haciendo los terceros países, la globalización, puede que estén entrando productos sin la suficiente garantía. Y no quisiéramos que pasara lo que ha pasado con algunos productos años pasados, fundamentalmente ganaderos más que agrícolas.

En ese sentido, creo que debe de haber un compromiso más claro del que ha habido hasta ahora acerca del papel que tenemos que jugar cada uno, para que haya mayor claridad y transparencia... Y será un bien no solamente para los productores como tal, para el sector agrario y para el mundo rural, sino para el conjunto de la sociedad, para quien consume y quien

tiene que pagar. En definitiva, poner racionalidad dentro de una sociedad moderna para que todos podamos vivir.”